

J.M. REVERO
20.11.2015

Leopoldo Ceballos Tánger

Quiero hablarles hoy de los dos motivos que nos han convocado hoy,
Del autor Leopoldo Ceballos, y de su libro, Tánger Tánger.

Sin hablar del primero es difícil entender el significado del libro, y sin conocer la peripecia vital de su autor sería también difícil entender el significado de ese Tánger de la novela, porque esta historia que nos novela Leopoldo Ceballos es la historia de unos personajes, y de una ciudad, en unos años muy determinados, en una Europa, en una España, en un equilibrio de fuerzas muy distintos de los actuales.

Leopoldo Ceballos es un tangerino, es decir un habitante de Tánger nacido en esa época dorada de la ciudad que se concentra en la primera mitad del siglo XX.

Nacido allí, donde su padre trabajaba como abogado y miembro activo de una comunidad de españoles allí residentes, muy numerosa y que vivían allí en un entorno marcado por el Protectorado español, la propia realidad española trece kilómetros alejada en la búsqueda de las oportunidades que España no ofrecía.

Leopoldo estudio allí el bachillerato en distintas instituciones y como muchos tangerinos realizó sus estudios universitarios en Granada, pero en su peripecia vital nunca se alejaría de los países del norte de Africa. Trabajo en una ingeniería importante cuando los españoles no habíamos desarrollado como ahora este tipo de empresas, vivió en una primera etapa profesional en Argel de los años primeros de la independencia, para hacer unas oposiciones y convertirse en funcionario del entonces Ministerio de Comercio como Técnico Comercial y Economista del Estado.

En esa calidad volvería luego a Argelia como Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en dos ocasiones mas, doblo también puesto en la embajada de Copenhague y cerró su vida administrativa, como no podía ser de otra manera, con un destino mediterráneo, también como Consejero Económico y Comercial en Tel Aviv.

Leopoldo es esencialmente un ciudadano mediterráneo.

El mediterráneo, este nuestro mar, de tantos otros, es un crisol de civilizaciones, ensamblador de culturas por mucho que hoy día parezca lo contrario. No hace tanto tiempo en los países de su entorno convivían pacíficamente desde Tánger a Sarajevo, judíos, cristianos y musulmanes, en Tesalonika, Estambul, Esmirna, Beirut, Alejandría, Túnez y naturalmente Tánger.

En aquel Tánger, la vida transcurría en pacífica convivencia. Es en 1967, aproximadamente, en Tánger lo fue sobre el 1960, cuando se produce una diáspora creciente que ha llevado a la situación actual. La novela es la historia de como una zona que era un paradigma de convivencia

llega a los comienzos de lo que es hoy día. Si quieren recordar unos, conocer otros, como fue esa época, pocas ocasiones mejores de revivir esos años encontrarán que leyendo Tánger, Tánger.

A semejanza de Tánger, o de la Goulette en Túnez, donde unas culturas distintas convivían armoniosamente vemos como, con una fatalidad reiterada por un entorno convulso de guerras intraeuropeas, las dos mundiales, la guerra civil española, tan cercana, y tan lejana a la vez, acaban con aquellos remansos de tolerancia.

Pero esta historia no es solamente una historia de la ciudad ni una historia de españoles en Africa, de españoles en Tánger, que lo podría haber sido porque hay materia mas que sobrada para ello.

No, es la historia de una población de orígenes diversos, españoles si, pero también de hebreos, muchos de ellos sefarditas, otros skenazis con una larga historia de alejamiento y añoranza los primeros. Nunca agradeceremos los españoles que no tuvimos que salir de nuestra patria, el cariño con el que aquellos, injustamente y erróneamente expulsados, guardaron el recuerdo de la patria sefarad añorada. Y también de ingleses y gibraltareños, árabes y beréberes, de lo que hoy día es el reino de Marruecos, franceses belgas, y otros muchos europeos que visitaron y se quedaron en aquella sociedad acogedora y abundante en oportunidades. Y ya en una dimensión temporal y española, franquistas y republicanos, ya en el final de su época dorada.

Para los españoles de esa época, Tánger fue muchas cosas a la vez, el misterioso lugar de la abundancia, y sobre todo el de la libertad, fundamentalmente. El crisol de culturas, la ciudad misteriosa del orientalismo que siempre impregno su imagen, incluso en sus tiempos mas internacionales. Ciudad cercana también a los desastres de las guerras de Marruecos que tanto marcaron a la sociedad española en los dos últimos siglos.

No es una novela de lo que el autor llama los expatriados, los Bowles, la Hutton.....pero si es la novela de todos los que habitaron esa ciudad desde mediados del siglo XIX a mediados del siglo XX.

Es un libro para conocer esa ciudad a través de unos personajes, que son cercanos porque forman parte de una realidad social que muchos hemos conocido directamente, otros de oídas, pero que está todavía muy cercana a nuestra historia reciente.

Una sociedad donde se supieron compaginar credos y culturas en paz y armonía. Y esa convivencia pacífica surgió de la educación compartida, en colegios laicos o religiosos, en donde se enseñó a todos que la educación en común fue la mejor escuela de tolerancia.

Pero es también este libro una interesantísima historia donde personajes de orígenes diversos entrecruzan sus vidas, con sus pasiones y con los condicionantes de aquella convulsa Europa.

La fidelidad de los personajes a los perfiles personales y circunstanciales es tal que a los que sabemos algo de aquella sociedad nos permite incluso hacer un ejercicio de identificación de las grandes familias de la época. De forma que un cierto ejercicio de adivinación de quien puede estar

detrás de cada nombre propio, de cada familia, puede ser un camino potencial catalizador de nostalgias y caleidoscopio de situaciones vividas en el pasado.

Yo les invitaría a que recorrieran con los personajes las calles de ese Tánger que fue para muchos el auténtico Casablanca de la película.

Si hacer del primero es difícil entender el significado del libro, y sin conocer la peripecia vital de su autor está también difícil entender el significado de ese Tánger de la novela, porque esta historia que nos novela Leopoldo Ceballos es la historia de unos personajes, y de una ciudad, en unos años muy determinadores, en una Europa, en una España, en un equilibrio de fuerzas muy distintos de los actuales.

Leopoldo Ceballos es un taragur, es decir un habitante de Tánger nacido en esa época dorada de la ciudad que se concentra en la primera mitad del siglo XX.

Nacido allí, donde su padre trabajaba como abogado y miembro activo de una comunidad de españoles allí residentes, muy numerosa y que vivían allí en un entorno marcado por el Protectorado español, la propia realidad española trae recuerdos alejados en la búsqueda de las oportunidades que España no ofrece.

Leopoldo estudia allí el bachillerato en distintas instituciones y como muchos taragurinos realiza sus estudios universitarios en Granada, pero en su peripécia vital nunca se aleja de los países del norte de África. Trabaja en una ingeniería importante cuando los españoles no hablamos determinado como ahora este tipo de empresas, vive en una primera etapa profesional en Argel de los años primeros de la independencia, para hacer unas oposiciones y convertirse en funcionario del entonces Ministerio de Comercio como Técnico Comercial y Económico del Estado.

En esa ciudad volverá luego a Argel como Consejero Económico y Comercial de la Embajada de España en dos ocasiones más, luego también puesto en la embajada de Copenhague y hará su vida administrativa, como no podía ser de otra manera con un destino mediterráneo, también como Consejero Económico y Comercial en Tel Aviv.

Leopoldo es esencialmente un ciudadano mediterráneo.

El mediterráneo, este nuestro mar, de tantos cielos, es un crisol de civilizaciones, ensamblador de culturas por mucho que hoy día parezca lo contrario. No hace tanto tiempo en los puertos de su entorno convivían pacíficamente desde Tánger a Bizancio, judíos, cristianos y musulmanes, en Tesalónica, Estambul, Bagdad, Beirut, Alejandría, Túnez y naturalmente Tánger.

En aquel Tánger, la vida transcurría en pacífica convivencia. Es en 1957, concretamente, en Tánger lo fue hasta el 1960, cuando se produce una diáspora creciente que ha llevado a la situación actual. La novela es la historia de cómo una zona que era un paraíso de convivencia